

Martínez Mata Salvador

Historia de la filosofía

Avicena, *Qasida del Alma*, *Risala de Hayy B. Yaqzan* y *Metafísica*.

### **Unidad conformada por el Alma, el intelecto y la Forma de vida en Avicena.**

- El intelecto práctico en Avicena.
- Conclusión: Un modo de vida.

En Avicena existen dos cosas implícitas que buscan su propio sentido en el discurso filosófico, incluso desde tiempos anteriores (Platón, Aristóteles, etc.), una de ellas es el proceso de conocimiento desde la perspectiva del Alma identificando cual es el papel que juega y que labor desempeña. El otro punto subyacente en la literatura de Avicena es, como en el de la mayoría de los filósofos antiguos, que al dar razón de las cosas (*logon di donai*) estuviera implícito un modo de vida.

Tanto la cuestión del Alma y el intelecto, y la del modo de vida filosófico, traen ciertas complicaciones que se trataran de abordar de manera breve en el siguiente examen.

### **El intelecto práctico en Avicena.**

El conocimiento verdadero como aquello que no se ve, siempre oculto no solo a los ojos del hombre, sino también escapa al mismo intelecto intenta darnos a entender que existen caminos para la posible revelación de la misma verdad, o ya sea el caso una especie de intuición de la misma.

La naturaleza última de las cosas, su esencia o su finalidad son aquello que denotan la insuficiencia humana y sin embargo abren paso que se le dé nombre a la labor que busca la sabiduría y el conocimiento de dichas cosas.

Sin en cambio se ha de conocer aquello que sea de carácter inteligible vía las concepciones del intelecto y con la participación del Alma misma.

Avicena advierte es su *Metafísica* distintas concepciones y maneras de entender el intelecto<sup>1</sup>, cuando este puede hacerse presente; por una parte define al intelecto en dos sentidos, el primero en un sentido práctico (casi cotidiano) y el otro, de alguna manera más elaborado en sentido filosófico y como método en el discurso, es decir, el intelecto como protagonista de este ascenso y descenso en la escala de conocimiento del hombre mismo impulsado por la Voluntad del Alma misma.

En el sentido práctico antes mencionado Avicena dice lo siguiente:

“Intelecto... a la salud primordial en el hombre... como leyes Universales de la experiencia se les llama entonces *intenciones*... disposición que pertenece al hombre en sus movimientos, reposos, palabras y decisiones (*listeza*).<sup>2</sup>

Dicho por Avicena, la salud, la perspicacia y la listeza describen funciones del entendimiento y también dicen de qué manera ayudan al hombre. En dichas concepciones se identifican las ventajas de ser provistos de intelecto.

Otro aspecto que se denota en la cita no es solo la necesidad de la armonía en la relación Alma y cuerpo sino también en la relación mente y cuerpo; cabe decir que la mente no existe sin cuerpo y que el Alma por sí misma y su poder contemplativo de lo inteligible, es, en potencia y en acto, aprendiz de aquello que permanece, existe y no se conoce solo vía lo sensible, sino también

---

1 Avicena dice que “intelecto” se dice en sentido vulgar y en cierta medida es equivoco llamarle intelecto, ha de entenderse lo anterior como que la expresión de intelecto y entendimiento cumplen la misma función y se dicen bien si no se habla de ellos como algo ambiguo y general.

2 Avicena, *Metafísica*, Pág. 184-185

es necesario recurrir a esto que denominamos entendimiento, que le hemos dado ya gran importancia por la manera en que participa de lo cognoscible intentamos darnos certeza de la naturaleza última de las cosas.

Es aquí donde el Alma, en el presente interés de conocer aquello que no se ve, juega el papel más importante. Si bien Avicena retoma inquietudes que Aristóteles hace patentes en la mayoría de sus obras, pero en especial en *De Anima*.<sup>3</sup>

En *de Anima* se tocan puntos fundamentales de la cuestión, no solo del alma humana si no lo que hace que dicha característica (el alma) del hombre sea tan especial. Para Aristóteles lo sensorial solo es una forma de experimentar ciertas cosas más no de comprenderlas, el comprender es más que nada una cualidad del alma y no tanto del cuerpo. Por un lado la sensación y la comprensión hacen que el hombre se diferencie de los demás organismos. La comprensión y una buena percepción de las cosas es un indicador de que el alma del hombre es racional.

Otra de las capacidades o cualidades del alma es la imaginación, no se trata de una imaginación desmedida fuera de lo racional sino simplemente una cuestión de imágenes, dichas imágenes dependen de la voluntad del alma y de experiencias obtenidas de sensaciones.

Las imágenes son pensamientos y es aquí donde Aristóteles introduce a bien otra capacidad, la inteligencia. Dicho punto introduce un tanto de lógica al tener en cuenta cuestiones como la verdad y la falsedad en la comprensión de las cosas que se pueden hacer.

Aristóteles alimenta el concepto de inteligencia un tanto más al hablar del movimiento, el movimiento no solo por un instinto sino por un objetivo. Cuando se mencionan cosas como las anteriores podemos pensar que Aristóteles hace de la inteligencia un factor, si bien exclusivo del alma humana, también lo hace un factor divisible en cuestión de actividad, por un lado una actividad simple y otra

---

3 Aristóteles, *De Anima*

pasiva pero sin dejar de lado que con esto se complementa la unidad del alma racional.

Si bien Avicena en su *Metafísica* respalda y ratifica una parte de lo dicho por Aristóteles, es prudente decir que hay grandes diferencias e incluso Avicena dedica buena parte de su discurso a como el intelecto ha de ser comprendido (en los dos sentidos antes mencionados: práctico y metodológico en el discurso).

A la vez que Aristóteles nos habla de las cualidades del Alma (imaginación e inteligencia), Avicena incluye como intelectos característicos: la perspicacia, la listeza y algo así como un buen juicio estimativo.

En caso de la imaginación, Avicena la presenta en contraposición a lo dicho por Aristóteles. Para Avicena la imaginación resulta una de las características de lo humano que impiden y hacen difícil el camino a la virtud y a la sabiduría.

...mezcla lo cierto con lo falso, mancilla la verdad con errores, a pesar de presentarse como tu ojo derecho y tu luminoso guía. Es acequia por la que discurren hasta ti las foráneas novedades extrañas a tu entorno. Te encuentras, pues ante la prueba de discernir la moneda de ley de entre tantas piezas falsas y de espigar la verdad en medio de las mentiras...

La imaginación deriva de lo visto, no hace más que feaciente lo visible y por su carácter sensible no otorga la verdad por la cual el Alma está hambrienta, seduce a la mente y solo por casualidad llega a mirar aquello valioso, nos hace dependientes de la fortuna. Lo único que ve el hombre es la luz que conserven algunos cuerpos y no la que un sol directamente emane sobre ellos.<sup>4</sup> Partiendo de este criterio, la imagen engaña ya que no todos los cuerpos se dejan ver y los que sí, no se muestran en su verdad, en sí mismos; depende del hombre desplegar las facultades de las que es provista el Alma y entender a ciencia cierta lo que las

---

4 Marsilio Ficino, *de amore*, pág. 13. Solo refiero a esta obra por su aparente semejanza con las ideas antes planteadas.

cosas son en su naturaleza ultima, proceso que debe dominar el aspecto sensible para llegar al inteligible. Hacer de lo inteligible lo más cognoscible.

El poder distinguir lo verdadero de lo falso, lo bueno de lo malo, lo bello de lo feo no solo es entender el orden y la armonía del mundo, también es el reflejo de que el intelecto racional y practico en el hombre funciona como debe. Estimar deriva en poder distinguir y calcular las consecuencias de nuestras acciones y hace que inevitablemente procuremos por nosotros mismos en todos los sentidos posibles.

En el sentido cognoscitivo, se puede hablar de un intelecto calculístico que busca e indaga para satisfacer al Alma, cuerpo y mente.

Dentro de la manera de calcular y especular sobre las cosas esta la perspicacia que se alimenta de la elaboración de intenciones, esto es fijarse objetivos y cuál es la forma de cumplirlos, de alguna manera la elaboración de un método escalonado del conocimiento sigue presente en Avicena en este punto, ya que dicho en otras palabras gracias al ímpetu y a la ambición de saber se comienzan a descubrir las ventajas y los fines de lo que nos hemos propuesto.

El tercer sentido en que Avicena dice que se puede hablar de intelecto es el de la listeza, este ultimo del 'común de los hombres' guarda cierta semejanza en lo dicho por Aristóteles sobre los instintos y los objetivos.

Avicena clavado en el ámbito moral busca unidad y relación de lo anterior con Aristóteles. Una vez que el accionar humano parte de lo planteado por la mente y la razón, aparte de hallarse congruencia entre mente y cuerpo se decide y se hace con rectitud.

Así, Avicena nos muestra en su discurso un carácter normativo donde hay métodos y sistemas que podemos plantarnos para no sucumbirá ante caracteres de lo humano que aparentan ser contrarios a la razón afectando a la misma de tal forma que llegan a imposibilitar el conocimiento.

Ya se hablo de una de estas características, la imaginación. Falta hablar un poco de la ira y de la concupiscencia.

Por un lado la ira es la falta de control sobre uno mismo por el desconocimiento total de nuestros límites y la concupiscencia es ambición y gula de igual forma desmedidas, no hace que se piense más allá del objeto y devora en casi todo sentido lo inmediato, traga y no mastica (por decirlo así).

En vista de que son compañeras nuestras por ignorancia hay que buscar dominarlas para usarlas unas en contra de otra, jamás se alejaran de nosotros hasta sentirse dominadas y en ese momento determinado por la divinidad, se estar preparado para la contemplación de la verdad.

“Cada vez que por ellos suspires, con ellos volverás y te separaras de mí hasta que llegue el momento de la ruptura definitiva.”<sup>5</sup>

Es importante que el tanto cuerpo y mente se controlen para establecer el equilibrio que permita llegar al verdadero limite, al fin final (contemplación).

### **Conclusión: Un modo de vida.**

Puede pensarse, dicho lo anterior, que Avicena hace una división imparcial entre el entendimiento en sentido común y el entendimiento en el sentido del discurso, sin en cambio, no es descabellado decir que la división que hace Avicena es necesaria no para relegar o subordinar tajantemente un sentido sobre el otro, sino para simplemente mostrar que el intelecto con que ha de partir un modo de vida conforme a la razón es aquel que nos brinde la descripción de lo humano/racional, para así poder desarrollar las capacidades pensantes a tal punto que la escala de conocimiento que el Alma está determinada a cruzar venga del aprovechamiento de la relación que esta tubo con el cuerpo y con sus intelectos.

Tanto el proceso de reminiscencia del Alma como el de los intelectos que conforman en unidad una guía de la razón, no son más que otra forma de describir los caminos que pueden ser trazados por uno mismo no solo para el

---

5 Avicena, tres escritos esotéricos, pág. 10. Puede hacer alusión en sentido más abstracto al conocimiento, a la sabiduría o a la verdad.

conocimiento verdadero, de las esencias últimas, sino también describen los caminos que se consideran solo de sabios y de amantes del saber.

No hay una garantía de no fracasar en los caminos que tienen trazado como objeto el saber, pero se ha de ir en contra de lo que desea negar una posible enseñanza y encontrar lo que por lo menos a de poder ser interpretado o ha de poder aprehenderse. La insuficiencia del hombre da paso a la filosofía, no solo como un discurso en papel si no a un modo de vida, una ética que subyace y que intenta ser redonda en todos sus aspectos. Formar una Unidad que lo abarque todo para que todo sea cognoscible.

## Bibliografía

Avicena, *Metafísica*

Avicena, *Tres escritos esotéricos, Qasida del Alma/ Risala de Hayy B. Yaqzan*

Aristóteles, *De Anima*

Averroes, *Sobre el intelecto*

Martínez Mata Salvador

Historia de la filosofía

**Hipótesis**



1. ¿Lo que existe en potencia, necesita el signo (nombre) como confirmación de existencia?
2. ¿Las cosas son hasta ser descubiertas su función?
3. ¿Intrínsecamente algo existe con tendencia humana a descubrir su función, o porque resulta funcional existe?

## **Tesis**

El ser es acto y potencia, potencia en esencia y acto es existir.

El sentido de existir es hacer de lo innecesario necesario, dicho en otras palabras descubrir la esencia del no ser, que es que en potencia ser. Los inteligibles existen en la realidad, no por su nombre sino por su función.

1. Las cosas, inteligibles o no, que de hecho pueden ser pensadas, existen. Incluso en el mundo imaginativo y especulativo, no son en la realidad pero en potencia y por su esencia sí son algo que puede llegar a ser. La realidad no corrobora la existencia total de una cosa porque si la esencia del no ser, en tanto que esencia (naturaleza última) permanece, estamos hablando de algo que siempre es.
2. Hay cosas que existen antes de la realidad. Al ser descubiertas son ya en la realidad y puede que se descubran dentro del ámbito de lo innecesario.
3. Las cosas son funcionales en cualquier sentido, necesarias o innecesarias cumplen una función (implícita o explícitamente).

Las cosas no son en totalidad en tanto que son sino en que pueden ser. No pueden desligarse de su esencia, dependen de ella para ser.

Todo tiene esencia

No hay algo que por intuición o revelación se sepa de su parcial no existencia.

El que algo este oculto para algunos, no quiere decir que ese algo no se universal o común todos, todo al ser en potencia puede ser pensado.

Lo que existe puede devenir al opinar sobre de ello y sin en cambio se habla de lo mismo, es común y lo que divide es la diversidad humana de criterio.

Si bien aquello por ser en potencia por ser nombrado de distintas formas o no ser nombrado será algo no determinado en su finalidad por el nombre y si determinado por su esencia.

No hay algo tal como condición de existencia porque todo existe.

Todo constituye y está constituido en sí y para sí en algo que permanece (en esencia) y algo que puede ser cambiado (por función).

**Argumentos en contra:** “pues los nombres son el signo, la representación de las realidades” “lo que tiene nombre se concibe y existe”

Nombre como afirmación de existencia, Si el criterio de confirmación de existencia en el ámbito de lo real es el hecho de que estas cosas puedan ser nombradas, significa que todo en el mundo tiene cierto valor de existencia fehaciente/cognoscible, en tanto que es, por lo tanto si Dios y cualquier otro inteligible, aparte de ser inteligible, son particulares (por nombre) universales (por función), dichos inteligibles existen en la realidad.

Lo que no se ha pensado ni ha sido nombrado es porque no hay necesidad de que exista. Todo lo existente bajo el criterio de que debe ser nombrado, es necesario en tanto que procura el orden en la vivencia, convivencia y en el accionar humano. Parece que el sentido de existir es hacer de lo innecesario necesario, dicho en otras palabras descubrir la esencia del no ser, que es que en potencia ser.